

# LA ESTRUCTURA SOCIAL HOY EN NAVARRA

Vidal Díaz de Rada, Josetxo Beriáin

## 1. Introducción y contextualización

En este trabajo se pretende realizar una exposición de la Estructura Social en Navarra prestando una atención especial a la estructura ocupacional. Para ello se han utilizado los datos de Pamplona y Comarca proporcionados por el Padrón de 1986, cedidos por el Servicio de Estadística del Gobierno de Navarra.

Antes de proceder al comentario de los datos proporcionados por el Padrón, consideramos necesario exponer un análisis teórico de la realidad objeto de estudio, tomando en consideración la descripción realizada por J.F. Tezanos<sup>1</sup> sobre los rasgos característicos de la estructura de clases en la sociedad española. En este sentido, no debe olvidarse que Navarra se inscribe en un entorno socio-económico inmediato que es España, factor que incide poderosamente no sólo en la propia situación socio-económica, sino en numerosos aspectos de la vida cotidiana:

«no es posible lograr un desarrollo de las Comunidades Autónomas al margen del desarrollo económico de España.»<sup>2</sup>

### *El proceso de desruralización de la población activa*

Se produce un proceso muy intenso de desruralización de la población activa como consecuencia del «trasvase» acelerado de un gran contingente de personas del sector primario al secundario.

---

<sup>1</sup> J.F. TEZANOS, «Clases sociales», en S. GINER, *España, Sociedad y Política*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid 1982, pp. 110-141.

<sup>2</sup> J. ALCAIDE, «El desarrollo económico español y la España desigual de las Autonomías», en *Papeles de Economía Española*, n.º 45, Fies Ceca, Madrid 1990, pp. 2-64.

Al explicar los efectos de la desruralización hay que considerar dos fenómenos, la multiplicación de los puntos urbanos y el aumento de magnitud de cada uno de ellos. En los últimos 30 años el proceso de urbanización ha sido muy intenso, alterándose profundamente la distribución de la población en cuanto a la dimensión rural/urbana. Este proceso ha traído como consecuencia la emergencia de grandes ciudades a consecuencia del despoblamiento de otras zonas, descendiendo así el número de municipios de menor tamaño y, en consecuencia, la población rural.

En el cuadro 1 puede apreciarse el rápido aumento de población en los municipios mayores de 5.000 habitantes, proceso que ha provocado una pérdida de población en los municipios más pequeños. Mientras que en 1900 únicamente uno de cada cinco navarros vivía en municipios mayores de 5.000 habitantes, en 1970 la mitad de la población reside en éstos.

El desarrollo del proceso de urbanización, así como el tamaño de ciudades predominantes en cada región no ha sido homogéneo en todo el territorio nacional, existiendo comunidades con un excepcional grado de urbanización junto a otras en las que todavía tiene un peso importante la población rural. Así, Madrid y Cataluña se caracterizan por un elevado grado de urbanización y una alta concentración de su población en grandes áreas metropolitanas, mientras que en Valencia y el País Vasco hay un predominio de ciudades medias a pesar de tener grandes ciudades que superan los 10.000 habitantes. Por otro lado, en Comunidades como Aragón, Baleares, Cantabria, Navarra y La Rioja un gran centro urbano actúa como polo de atracción de la población<sup>3</sup>.

Cuadro 1

**Distribución de la población navarra según el tamaño de las entidades de población (1960-1986)**

Habitantes	1900	1960	1970	1986
0-100	—	0,0	0,2	0,4
101-500	10,5	8,7	7,5	6,0
501-1.000	16,9	9,9	5,8	5,1
1.001-5.000	51,2	43,9	36,9	27,7
> 5.000	21,3	37,4	49,4	60,8
	307.669	402.042	464.867	512.512

En porcentajes verticales.

*Fuente:* Gobierno de Navarra. Población de los Ayuntamientos y Concejos de Navarra de 1900 a 1986.

<sup>3</sup> S. DEL CAMPO y M. NAVARRO, *Nuevo análisis de la población española*, Ariel, Barcelona, 1987, p. 115.

Según estudios recientes sobre *diferenciación residencial*<sup>4</sup>, en el interior de las ciudades hay fuertes movimientos residenciales que producen, entre otras consecuencias, una especialización del centro de la ciudad en área funcional y administrativa mientras que la periferia adopta una función residencial. Consecuentemente, la escasa población que reside en el centro tiene una edad elevada, mientras que la periferia está habitada por personas jóvenes.

Jon Leonardo, en un trabajo sobre diferenciación residencial en Bilbao, afirma que esta asociación jóvenes-periferia tiene una gran correlación con lo que él llama «factor estilo familiar» compuesto por un elevado porcentaje de casados menores de 35 años y un gran número de mujeres ocupadas<sup>5</sup>.

### *Elevado desplazamiento de la población activa hacia el sector industrial hasta la primera mitad de los años 70*

Proceso de industrialización rápido y muy reciente en el tiempo, ya que todo el desarrollo puede explicarse en los últimos 40 años: la industrialización de la sociedad navarra debe enmarcarse dentro de la denominada como segunda ola de industrialización española localizada en el período denominado por Tuñón de Lara<sup>6</sup> como «fin de la autarquía» y el tránsito del modelo «fascista-autárquico» al modelo «autoritario tecnocrático» localizado entre 1957 y 1962 y que fundamentan el desarrollismo español de la década de los 60.

Esta segunda ola de industrialización tendrá su origen en el Decreto Ley de Ordenación Económica (21-XII de 1959) que es conocido como el Plan de Estabilización, con un claro objetivo de reforma fiscal y de incremento de los ingresos de Hacienda; atajar el fuerte déficit equilibrando el presupuesto, que a su vez abría las puertas a la flexibilización o liberalización de la economía<sup>7</sup>. Medidas que deben contextualizarse en un período de fuerte expansión económica internacional, y que ge-

---

<sup>4</sup> J.J. LEONARDO AURTENETXE, *Estructura urbana y diferenciación residencial: el caso de Bilbao*, CIS-Siglo XXI, Madrid, 1989. M. CASTELLS, *La ciudad y las masas, Sociología de los movimientos sociales urbanos*, Alianza, Madrid, 1986. A. DEL CAMPO, «Una aplicación de ecología factorial al estudio de pautas especiales de segregación social en el municipio de Madrid», *Ciudad y territorio*, Vol. LVII-LVIII, 3-4, 1983, pp. 137-153.

<sup>5</sup> J.J. LEONARDO AURTENETXE, *Estructura urbana y diferenciación residencial: el caso de Bilbao*, *op.cit.*, p. 284.

<sup>6</sup> TUÑÓN DE LARA, *Historia de España*, Tomo X, p. 259.

<sup>7</sup> SANTOS JULIA, *Historia económica y social moderna y contemporánea de España*, UNED, Madrid.

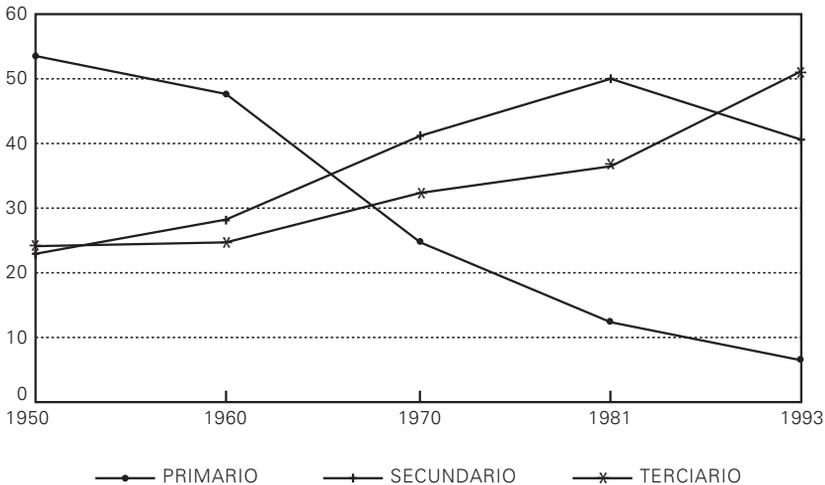
neran un crecimiento sostenido 1960-1974 del 7% anual. Para darnos una idea más precisa del incremento de la producción industrial (si tomamos como referente 1929=100), este indicador en 1960 era del 203,5%, en 1964 el 304,9% y en 1971 del 579%... La evolución del PIB en España al coste de factores, pasará de 1.655,1 millones de pesetas (de 1970) a 3.182,3.

La Diputación Foral tardará cinco años en unirse a esta serie de medidas económicas y el 10 de abril de 1964, la Corporación, presidida por Félix Huarte Goñi, aprueba el Programa de Promoción Industrial de Navarra. En la Exposición de Motivos, la Diputación pretende unirse al progreso técnico, afán de desarrollo y promoción social «que provocan cambios en las estructuras antiguas y una mutación sustancial en lo sociológico, político, cultural y económico social.

Del mismo modo, hay un predominio de instalaciones productivas heredadas de la época anterior franquista adaptadas a las condiciones económico-tecnológicas de esa época y caracterizadas por su dependencia del exterior, tanto energéticamente como tecnológicamente.

Gráfico 1

### Población activa navarra por sectores



Fuente: INE-Gobierno de Navarra, *Reseña estadística de Navarra*. En 1993: INE, *Encuesta de población activa*.

El momento actual está caracterizado por la gran influencia de dos elementos económicos concatenados:

- Gran revolución tecnológica.
- Fuerte paro: Como puede apreciarse en el cuadro 2, la tasa de paro (número parados/población activa) alcanzó en 1986 el 21,5% de la población activa española, reduciéndose a partir de esa fecha y volviendo a aumentar a partir de 1991. El «año crítico» en Navarra fue en 1985 con una tasa de paro del 19%, aunque en todo momento las tasas han sido más reducidas que en el conjunto estatal.

Cuadro 2  
**Tasa de paro comparada entre España y Navarra**  
(En porcentajes)

	1980	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
España	11,5	16,2	17,7	20,6	21,9	21,5	20,5	19,4	17,2	16,3	17,0	20,0
Navarra	11,7	13,8	15,8	16,1	19,0	18,8	16,3	17,6	12,7	11,7	10,3	11,8

*Fuente: Anuario El País, 1993, p. 425. Anuario de Navarra, 1993, p. 197.*

### *Proceso de terciarización, sobre todo a partir de 1980*

En el año 1985, algo más de la mitad de la población activa estaba empleada en el sector servicios, porcentaje que ha incrementado considerablemente al final de la década, debido, según J.L. Tezanos, a la demanda de empleo realizada por parte de las administraciones públicas, tanto estatales como autonómicas<sup>8</sup>.

Desde la perspectiva de C. Offe, en el análisis de las causas que han producido la evolución de este sector se van a considerar distintos fenómenos; la aparición de *nuevas necesidades* de organización y control en el sistema productivo que hace preciso emplear un personal específico; los *cambios en la demanda van a modificar* la distribución de los trabajadores en este sector; los *déficits ocupacionales* como consecuencia de la mecanización del sector secundario producen un aumento del personal empleado en los servicios y, por último, *los propios intereses de los oferentes* de empleo que ven cada vez más atractivo el trabajo en este sector<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> J.F. TEZANOS, «Clases Sociales», en S. GINER, *España, sociedad y política, op. cit.*, p. 128.

<sup>9</sup> C. OFFE, *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Alianza Universidad Textos, Madrid, 1992, p. 359.

En el análisis de la evolución y clasificación del sector servicios es preciso mencionar a C. Clark<sup>10</sup> que elaboró en los años 50 una teoría según la cual el grado de participación de cada uno de los sectores (primario, secundario y terciario) en la economía de un país varía en función de su desarrollo económico. El proceso de industrialización de las economías, como consecuencia del aumento de productividad en todos los sectores, produce que un elevado porcentaje de los trabajadores del sector agrario pasen a trabajar a la industria y, al crecer la renta y la demanda de servicios, se produzca un incremento de la población ocupada en este último. En línea con esta argumentación, señalar que la expresión «economía de servicios» fue creada por Fuchs en 1968 y hace referencia a los países en los que más de la mitad de la población activa pertenece o desarrolla actividades propias del sector terciario.

Según D. Bell<sup>11</sup>, la palabra «servicios» comprende distintos conceptos en función de la etapa histórica que se analice. En el período de transición entre la sociedad industrial y la post-industrial los «servicios» han tenido diferentes significados:

- En una primera etapa, el desarrollo de la industria necesita un incremento de los transportes y las empresas públicas en el movimiento de mercancías, emergiendo así una fuerza de trabajo no industrial, pero todavía de «cuello azul».
- El crecimiento de la población y el consumo masivo de bienes producen un gran incremento en la distribución comercial y otros servicios como las finanzas, inmuebles y seguros.
- Con el crecimiento de la renta nacional aparece una tercera etapa caracterizada por una reducción de los gastos en alimentación y un incremento del dinero gastado en bienes duraderos (al principio), para dedicarlo después a la adquisición de lujos, diversiones y otro tipo de servicios, desarrollándose un sector terciario de restaurantes, hoteles, autoservicios, viajes, etc.

Para J. Casares<sup>12</sup>, en el análisis de la evolución del sector servicios en España, pueden definirse tres etapas:

- Hasta la crisis energética de 1973 se produce un crecimiento más rápido de los servicios que de la industria, provocando una notable terciarización de la economía.

---

<sup>10</sup> C. CLARK, *The conditions of Economic Progress*, Mac-Millan, Londres, 1957, Cap. XVIII, pp. 487-502.

<sup>11</sup> D. BELL, *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, op. cit., p. 152.

<sup>12</sup> J. CASARES RIPOLL, *Una nota sobre la nueva economía de los servicios*, op. cit., p. 132.

- Entre la crisis de 1973 y el inicio de la recuperación económica hay una gran desindustrialización con una fuerte caída de la actividad industrial que favorece el desarrollo de los servicios.
- Desde el inicio de la recuperación económica vuelve a crecer el dinamismo del sector servicios.

En Navarra, según un estudio realizado por M. Rapún<sup>13</sup>, en el período de tiempo entre 1975-1985, los servicios fueron el sector dinamizador de la economía navarra al mostrar una evolución más favorable que el resto de los sectores. Analizando los niveles de empleo del sector, este crecimiento fue superior a la media nacional, aunque en términos de productividad fue inferior que el resto del país.

En el período 1985-1989, los dinamizadores de la economía navarra han sido la construcción y, en menor medida, los servicios (cuadros 3 y 4). La aportación de los servicios al P.I.B. navarro ha aumentado, aunque en términos generales sigue siendo menor que en el resto de España. El papel del sector servicios en la creación de empleo ha sido muy importante durante el período 1985-1989 como puede apreciarse en Evolución del paro por sectores de actividad del cuadro 4.

Cuadro 3  
**Evolución del P.I.B. y de sus componentes**

	1986	1987	1988	1989
<i>Navarra</i>				
Agricultura	-8,0	5,4	4,7	2,1
Industria	4,5	6,6	3,6	5,4
Construcción	4,5	7,5	10,8	15,6
Servicios	4,0	5,3	5,7	5,5
<b>Total</b>	<b>3.1</b>	<b>5,9</b>	<b>5,2</b>	<b>5,9</b>
<i>España</i>				
Agricultura	-5,5	7,3	4,8	-2,7
Industria	3,1	4,9	5,0	5,5
Construcción	6,1	8,6	11,1	13,0
Servicios	3,6	4,8	5,2	4,9
<b>Total</b>	<b>3.0</b>	<b>5,2</b>	<b>5,5</b>	<b>5,2</b>

<sup>13</sup> M. RAPUN GÁRATE, «La economía de Navarra durante el período 1985-1989», en *Papeles de Economía Española*, n.º 45, Ed. Fies, CECA. Madrid, 1990, pp. 335-348.

Cuadro 4

**Evolución de la ocupación por sectores de actividad: 1985-1989\***

	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios		Total	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Navarra	-4,0	18,2	12,0	25,7	3,8	35,2	19,3	29,2	31,3	21,5
España	-228,9	12,5	325,9	12,7	381,2	50,7	1.443,3	27,1	1.891,6	18,2

**Evolución del paro por sectores de actividad: 1985-89\***

	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios		Total	
	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%	Miles	%
Navarra	-1,0	55,1	-1,4	19,2	-3,0	75,0	-0,7	8,8	-8,4	24,5
España	-4,4	1,9	-219,9	44,4	-208,1	51,2	-17,0	2,7	-349,3	12,0

\* Los datos expresados en miles resultan de la diferencia entre las cifras medias de cada año.

De la multitud de modelos establecidos para clasificar los servicios, uno de los más utilizados es el propuesto por Browning-Singlemann<sup>14</sup>, que distingue cuatro tipos de actividades de servicios, además de los sectores convencionales primario (extractivo) y secundario (transformador):

- Servicios distributivos: centrados en la provisión de transporte, comunicaciones, almacenamiento y facilidades de venta.
- Servicios de producción: apoyo prestado al sistema productivo; servicios financieros, de ingeniería y contabilidad, etc.
- Servicios sociales vinculados a la prestación colectiva para hacer frente a necesidades individuales.
- Servicios personales como servicios domésticos, ocio y turismo, etc.

Una vez realizada esta exposición, señalar que en España el sector terciario ha pasado de un 23% en 1950 a un 50% a finales de 1980, aumentando velozmente el personal de servicios y el personal administrativo, comercial y técnico.

<sup>14</sup> BROWNING-SINGLEMAN, «The transformations of the M.S. Labour for the interaction industry and occupation», en *Politics and Society*, n.º 8. Citado en J. CASARES RIPOL, «Una nota sobre la “Nueva Economía de los Servicios”», en *Revista de Información Comercial Española*, n.º 669, Ministerio de Economía y Hacienda, Madrid, mayo de 1989, pp. 131-138.

*Elevada proporción de asalariados, aunque con tendencia al estancamiento e incluso al decrecimiento a partir de 1970*

Paralelo a este proceso, el sector público aumenta su porcentaje de asalariados respecto al total, puesto que pasa de ocupar un 7,7% de la población activa en 1972 a un 15,8% en 1988, dándose el mayor incremento en la década de los 80. El resultado es que únicamente un 55% de la población activa trabaja como asalariado en el sector privado<sup>15</sup>.

Cuadro 5

**Estructura ocupacional de España: 1976-1988**  
(Población activa ocupada según categoría profesional)

	1976	1980	1988
	%	%	%
Profesiones y técnicos	6,0	7,0	9,3
Funcionarios públicos y superiores y directores de empresa	1,6	1,6	1,4
Personal administrativo	10,1	10,5	11,5
Comerciantes y vendedores	9,8	10,4	11,6
Trabajadores de los servicios	11,1	12,2	14,7
Agricultores, ganaderos, pescadores y cazadores	21,4	18,7	14,0
Trabajadores no agrarios	39,2	38,7	37,0
Fuerzas Armadas	0,8	0,9	0,5

En porcentajes verticales.

Fuente: INE, Encuesta de población activa.

Según un trabajo realizado por la Cámara de Comercio de Bilbao<sup>16</sup>, este elevado porcentaje de asalariados trae como consecuencia una pérdida de propiedad de los medios de producción y un incremento en el «control» de los mismos. No obstante, para los autores de este trabajo el mayor impacto de esta asalarización es la «organización» de los conflictos de intereses en bases sociales estables (lucha de clases democrática, institucionalización de los conflictos de clases, según Dahrendorf). Es decir, frente a la teoría de dos clases sociales con intereses antagónicos y en permanente lucha, la nueva situación se caracteriza por una estratifi-

<sup>15</sup> J.F. TEZANOS, «Clases Sociales», en S. GINER, *España, Sociedad y Política, op.cit.*, p. 128.

<sup>16</sup> J.L. RUIZ DE OLABUÉNAGA y otros, *Clases Sociales y Aspiraciones Vascas*, Publicaciones de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, Bilbao, 1979, pp. 69-71.

Cuadro 6  
**Tasa de asalarización\* comparada entre España y Navarra**  
 (En porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
España	69,8	69,7	69,9	69,5	68,5	69,1	70,7	70,1	70,9	72,4
Navarra	71,8	72,9	72,0	69,0	71,4	72,0	73,3	72,0	71,0	72,7

\* Tasa de asalarización: Asalariados/Población activa.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, *Anuario Estadístico de España 1991*, p. 696.

cación social multidimensional que trae como consecuencia una *diversa fragmentación de intereses sociales* y una diversificación de las formas culturales y los juicios de valor, generando la proletarización un aumento del pluralismo social<sup>17</sup>.

Desde esta perspectiva, uno de los problemas cruciales a los que se enfrenta el lado de la oferta de fuerza de trabajo es la posibilidad/imposibilidad de articular una lógica de acción colectiva que aglutine los intereses de todos los «empleados» (la unidad de todos los «empleados» en las sociedades capitalistas avanzadas, es muy difícil mantenerla en función de la supuesta «solidaridad de clase» o «conciencia solidaria de clase» que tradicionalmente ha actuado como barniz cohesionador de la acción colectiva específicamente asalariada), y que restaure la unidad sindical o al menos prevenga una futura desintegración por fragmentación de la política sindical.

Este problema de identidad sindical no es más que el correlato organizacional de una «crisis de orientación en la conciencia del trabajador»<sup>18</sup> o «vacío de orientación», originadas ambas por las transformaciones sociales que comporta el paso de las sociedades industriales capitalistas a las sociedades postindustriales capitalistas. Esto conlleva una reorientación de las identidades en los principales actores sociales —sindicatos, organizaciones empresariales y partidos políticos—<sup>19</sup>, así como también una transformación de los valores sociales predominantes: trabajo, ocio, consumo, bienestar, etc.<sup>20</sup>

<sup>17</sup> R. DAHRENDORF, *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*, Rialp, Madrid, 1958, *op. cit.*, p. 71.

<sup>18</sup> H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*, Barcelona 1969, p. 60. D. BELL, *El advenimiento de la sociedad postindustrial*, Madrid, 1976, pp. 197 y ss.

<sup>19</sup> A. GIDDENS, *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*, Madrid, 1978, pp. 302-348. C. OFFE, «Partido político e identidad política colectiva», en *Partidos políticos y otras movimientos sociales*, Madrid, 1988, pp. 89-111.

<sup>20</sup> R. INGLEHART, *The silent revolution*, Princeton, 1977, pp. 19-177.

Este cambio social generalizado se manifiesta como una acentuación de las divisiones económicas y «morales» dentro de la clase trabajadora. «El resultado... es una creciente heterogeneidad en la situación objetiva de los diferentes grupos así como en sus percepciones e interpretaciones subjetivas. Estas líneas de división emergen más claramente como una consecuencia del empeoramiento de la situación del mercado de trabajo.»<sup>21</sup>

*Proceso de consolidación de un importante sector de autónomos y trabajadores independientes que alcanza un 13,6% en 1988*

El crecimiento del sector de autónomos está unido a la demanda de prestación de servicios (no olvidemos que el sector servicios se caracteriza por una gran presencia de pequeñas y medianas empresas<sup>22</sup>) y a la influencia de los avances tecnológicos que posibilitan una mayor viabilidad a las pequeñas y medianas empresas.

Por otro lado, y como elemento definitorio de la sociedad post-industrial que comienza a emerger después de la II Guerra Mundial, una gran parte de los trabajadores comienzan a «liberarse» del trabajo de extracción y fabricación para dedicarse a la producción y distribución del conocimiento. En este sentido, numerosos autores comienzan a hablar de la emergencia de una «clase de servicios» o «clase reflexiva».

El surgimiento de la «nueva clase reflexiva» tiene como elemento definitorio la producción y distribución de conocimiento. La «clase reflexiva» no puede ser definida por la posesión de los medios de producción ya que, al igual que la clase obrera, ésta se gana la vida trabajando en un sistema salarial. Para Alvin Gouldner, el elemento fundamental que le diferencia de la clase obrera es que la clase reflexiva prefiere controlar el contenido y el entorno de su trabajo en vez de cederlo a cambio de obtener un mejor salario. De modo que la conciencia de la nueva clase no es «economicista»<sup>23</sup>.

A modo de conclusión, podría decirse que se ha producido una transformación de los sectores de producción con la «casi desaparición» del sector agrícola, la estabilización-descenso del sector secundario y el aumento progresivo del sector terciario. Por otro lado, y como ya ha sido

---

<sup>21</sup> C. OFFE, «Interest diversity and Trade Union Unity», en *DC*, Boston, 1985, p. 154. D. GORDON, R. EDWARDS, M. REICH, *Segmented work, divided workers*, New York, 1982. J. O'CONNOR, *Crisis de acumulación*, Barcelona, 1987, pp. 265-289.

<sup>22</sup> C. OFFE, «La dinámica evolutiva del sector servicios», en *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro*, Alianza Universidad Textos, Madrid, 1992.

<sup>23</sup> A. GOULDNER, *El futuro de los intelectuales y el ascenso de la nueva clase*, Alianza Universidad, Madrid, 1979, p. 38.

reflejado en la parte anterior, la reducción de los trabajadores no manuales (fruto de la innovación tecnológica y la consecuyente cualificación) ha desencadenado en la formación de una «nueva clase» (Mills) con pautas de comportamiento alejadas del proletariado y tomando como grupo de referencia las costumbres de la pequeña burguesía.

Este hecho, unido al aumento de las rentas del trabajo, ha devaluado la utilización de la propiedad como indicador de posición social y han adquirido importancia otros factores como la ocupación, el nivel de estudios, etc. En resumen, el volumen de los estratos es el siguiente:<sup>24</sup>

1. *Gran sector de trabajadores manuales* (33% en 1988) formado en su mayor parte por *trabajadores especializados de la industria y los servicios* (23%) y en menor medida por trabajadores sin especializar (5%) y obreros agrícolas.
2. *Amplio sector de activos de nueva clase media* que representaba en 1988 el 24% de la población activa (empleados de oficina, técnicos, profesionales y vendedores).
3. Un tercer grupo de *viejas clases medias*, formada por pequeños empresarios y autónomos de la agricultura, industria y servicios. Este grupo representa un 22% de la población ocupada.
4. Un pequeño sector de *empresarios con asalariados y gerentes directivos* en torno al 4,8% en 1988.

## 2. Análisis de datos

### 2.A. Análisis descriptivo de la población navarra (según situación profesional)

Según datos recogidos del *Anuario de Navarra* de 1993, la población activa en Navarra durante 1992 fue de 199.700 personas, de las cuales un 88,1% están ocupados y un 11,8% se encuentran en paro (176.000 y 23.700 personas, respectivamente). Estas cifras sitúan a Navarra como una de las Comunidades Autónomas menos castigadas por el paro, con casi nueve puntos por debajo de la media nacional (20,05%).

La población activa que, por primera vez desde 1988, ha descendido en 1992, sitúa la tasa de actividad en un 7,4%, un punto por debajo de la media nacional. No obstante, la gran desaceleración de la actividad a finales de 1992 ha provocado un intenso cambio en el comportamiento del empleo; aumentando el número de parados en un 2,1% durante 1992, aumento que ha afectado mayormente a los hombres que a las mujeres.

---

<sup>24</sup> J.F. TEZANOS, «Clases sociales», en S. GINER, *España, Sociedad y Política*, op. cit., p. 128.

Cuadro 7  
**Distribución de la población navarra en 1992**

	Hombres		Mujeres		Total	
	Número	%	Número	%	Número	%
Población inactiva	73.200	(36,4)	146.800	(67,2)	220.000	(52,4)
Población activa	128.000	(63,6)	71.700	(32,8)	199.700	(47,6)
Ocupados	118.600		57.400		17.600	
Parados	9.400		14.300		23.700	
Tasa paro	7,3%		19,9%		11,8%	

Fuente: Anuario *El País* 1993, pp. 428-429.

En vez de considerar la población navarra en su totalidad nos centraremos únicamente en la población de Pamplona y su Comarca que engloba a un 40% de la población de toda Navarra<sup>25</sup>, si bien con unas características diferentes al tratarse, fundamentalmente, de población predominantemente urbana.

La población de Pamplona y su Comarca, según el Padrón de 1986, estaba formada por 235.192 personas<sup>26</sup>. De éstas, una de cada tres está considerada población activa, porcentaje que no se reparte de forma uniforme entre los sexos, ya que la gran mayoría de la población activa, un 69%, está formada por hombres, frente a un 31% de mujeres.

<sup>25</sup> Población de Pamplona y Comarca, 205.195 personas; población de Navarra, 512.512:  $205.195/512.512 = 40\%$ .

<sup>26</sup> Antes de exponer los resultados obtenidos con el Censo de 1986, creemos necesario realizar una breve exposición de las limitaciones que supone utilizar datos censales:

- Por cada año de antigüedad que tenga el Padrón se excluye un grupo de edad: en el que hemos utilizado nosotros (1986), los que entonces tenían 16 años nacieron en 1970 y ahora tienen 23 años. No es posible analizar la profesión del colectivo entre 16 y 23 años.
- Quedan sin localizar los que han cambiado de residencia desde su última actualización, que además suelen presentar tipologizaciones determinadas: más jóvenes, parejas recién casadas y profesiones más móviles.
- No incluye a los extranjeros.

Además de otros errores como omisiones, domicilios anticuados, domicilios irreales (casos de empadronamiento de conveniencia en un lugar en que no se reside habitualmente) y simples errores materiales. Por otro lado, una de las mayores limitaciones del Padrón es que recoge muy poca información de los entrevistados.

Estos inconvenientes deberán tenerse en cuenta a lo largo de todo el proceso, y de modo especial en el proceso de interpretación de datos, ya que todo el desarrollo posterior va a estar condicionado por las decisiones tomadas en el proceso de recogida de datos.

Cuadro 8

**Distribución de la población de Pamplona y su comarca en 1986**

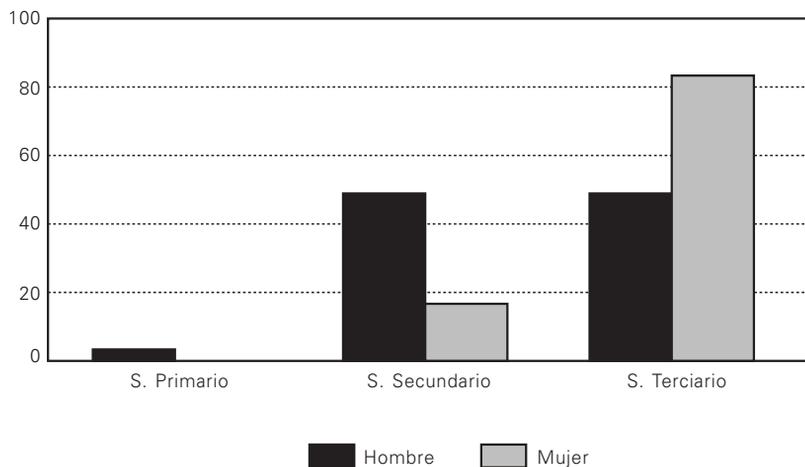
	Hombres		Mujeres		Total	
	Número	%	Número	%	Número	%
Población inactiva	59.548	(38,3)	96.108	(61,7)	155.656	(66,2)
Población activa	54.794	(68,9)	24.742	(31,1)	79.536	(33,8)
<b>Total</b>	<b>114.342</b>		<b>120.850</b>		<b>235.192</b>	

*Fuente:* Elaboración propia con datos censales.

Seguidamente, vamos a analizar la caracterización de cada uno de los sectores atendiendo a rasgos como el sexo (a), la edad (b) y el nivel de estudios (c):

a) Analizando la distribución por sexos, no deja de ser sorprendente que el 83% de la población activa femenina desarrolle su actividad en el sector terciario, frente a un 17% que se encuentra ocupada en el sector secundario. Por contra, los hombres se distribuyen de forma homogénea en los sectores secundario y terciario. En el capítulo anterior ya se ha mencionado que en numerosas ocasiones el sector terciario ha sido considerado como un sector «femenino» debido al predominio de la ocupación femenina.

Gráfico 2

**Población activa según sexo**

*Fuente:* Elaboración propia con datos censales.

De las mujeres que trabajan en el sector terciario, un 32% es «profesional, técnico o similares»; una de cada cuatro trabaja como personal de «servicios de hostelería, domésticos, personales de protección y seguridad», un 19% es «personal directivo de la administración pública», mientras que el 18% trabaja como «personal de servicios administrativos o similares». (cuadro 9).

Cuadro 9

**Distribución de los grupos profesionales\* en el sector terciario por sexos**

	Hombre	Mujer
1. Profesionales y técnicos	20,1	32,1
2. Personal directivo	2,2	0,2
3. Administrativos	16,5	19,5
4. Comerciantes, vendedores	15,1	17,9
5. Personal de hostelería	14,7	27,9
6. Personal agricultura, ganadería	1,1	0,2
7. Extracción mineral	27,3	1,9
Otros	2,6	0
<b>Total:</b>	<b>26.451</b>	<b>20.153</b>

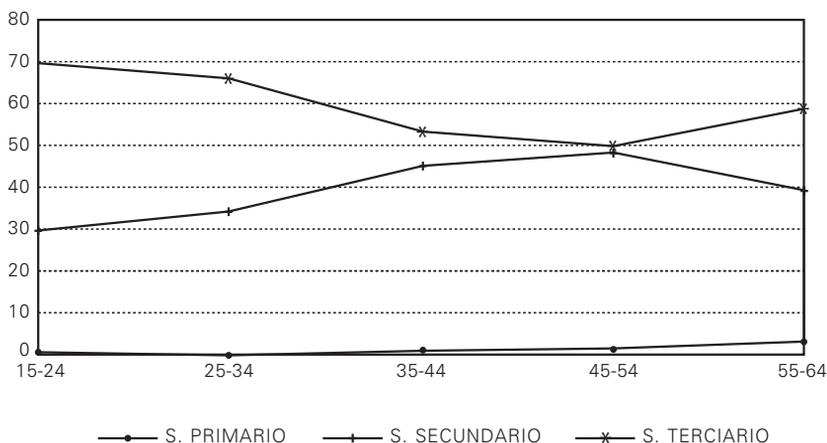
\* En el Anexo V se muestran todas las profesiones enmarcadas dentro de cada grupo profesional. En ésta y en las siguientes tablas, por problemas de espacio, sólo se han mostrado algunas profesiones de cada grupo.

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

Frente a esta distribución, un 27% de los hombres son personal de agricultura y ganadería, y el resto se distribuye entre los sectores ya explicitados, pero en todo momento con una distribución porcentual menor que el grupo de mujeres.

b) En el gráfico 3 puede comprobarse que *existe una relación lineal entre la edad y la realización de actividades en cada uno de los tres sectores*. Los grupos con *menor edad* se caracterizan por *una mayor pertenencia al sector servicios*, descendiendo la pertenencia a este sector a medida que se analiza el trabajo de personas con más edad. Consideramos digno de mención el dato de que el 70% de la población entre 15 y 24 años trabaja en el sector terciario, frente al reducido 30% que lo hace en el secundario. La población dedicada a tareas agrícolas disminuye paulatinamente a medida que desciende la edad de los trabajadores.

Gráfico 3

**Distribución de la población activa según la edad**

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

No obstante, esta relación «lineal» entre la edad y el sector se rompe al analizar el grupo de edad entre 55 y 64 años, puesto que alcanza unos altos niveles de ocupación en el sector servicios y un descenso de ocupación en el sector secundario.

Anteriormente ya se ha afirmado que el sector servicios ejerce una poderosa atracción en los jóvenes por la *mayor seguridad en el puesto de trabajo*, la *falta de atractivo* de las actividades «productivas» propias del sector secundario (y mucho menos las «extractivas» propias del sector primario) y por el *atractivo de la forma de vida de la clase media*<sup>27</sup>. Por otro lado, las actividades de este sector se encuentran mejor protegidas frente a competencias o controles externos, ya que —como se ha dicho anteriormente— los servicios, por sus características intrínsecas, se deben «vender» en el mismo lugar donde se «producen», de modo que no están sometidos a competencias de «importaciones» externas puesto que no es posible trasladar servicios.

c) En capítulos anteriores se ha expuesto que el nivel de estudios es una variable que condiciona poderosamente la pertenencia a uno u otro sector. Al analizar este cuadro puede verse como el 84% de la población

<sup>27</sup> C. OFFE, «La dinámica evolutiva del sector servicios», en *La sociedad del trabajo. Problemas estructurales y perspectivas de futuro*, op.cit., p. 359.

Cuadro 10

**Distribución de la población activa por sectores según el nivel de estudios**

	Analfabetos	Sin estudios	Estudios básicos	Estudios medios	Estudios superiores
Sector primario	4,0	2,3	1,1	0,7	0,6
Sector secundario	44,4	51,5	43,8	35,8	15,4
Sector terciario	51,6	46,2	55,1	63,5	84,0
Total:	250	20.799	27.312	16.466	13.542

En porcentajes verticales.

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

de estudios superiores realiza su trabajo en el sector terciario, mientras que únicamente el 15% de la población con estudios superiores trabaja en el sector secundario.

En un primer momento se ha creído que esta relación podría estar condicionada por la edad, de modo que esta asociación estaría influida no tanto por la relación sector/nivel de instrucción sino por la edad/nivel de instrucción. Para comprobarlo se ha utilizado la técnica estadística de la Neutralización de Variables, pudiéndose comprobar que lo que realmente influye no es la edad, sino la relación sector/nivel de instrucción, lo cual nos lleva a concluir que *a medida que el nivel de estudios es menor, descende la población dedicada en el sector terciario, aumentando la población dedicada en el sector secundario y en el sector primario.*

A modo de conclusión de este primer apartado, realizaremos un análisis comparativo entre la estructura ocupacional española y la de Pamplona y Comarca utilizando la división estratigráfica de la clasificación realizada por J.F. Tezanos<sup>28</sup>, y que se expone en el cuadro 11.

En la interpretación de estos resultados, y, sobre todo, en el cotejo entre ambas realidades debe tenerse en cuenta que es una comparación entre datos nacionales por un lado, y datos de una población urbana por otro, y más en concreto sobre una capital de provincia.

Desde esta óptica es comprensible el reducido tamaño del «Sector de autopatronos e independientes» y la importancia de la categoría, en comparación con el resto del estado, de «empresarios sin asalariados y trabajadores independientes» fruto de una ciudad de servicios y con un gran número de comercios (como tendremos ocasión de comprobar más adelante).

<sup>28</sup> J.F. TEZANOS, «Clases Sociales», en S. GINER, *España, Sociedad y Política, op.cit.*, p. 124.

Cuadro 11

**Análisis comparativo de la estructura ocupacional según el modelo desarrollado, por J.F. Tezanos**

	España	Navarra
<i>1. Bloque de clases propietarias</i>		
1.1. Sector empresarial capitalista	4,8	4,5
1.1.1. Empresarios agrarios con asalariados	0,3	0,1
1.1.2. Empresarios con asalariados de la industria y los servicios	3,3	2,8
1.1.3. Gerentes industriales	1,2	1,6
1.2. Sector de autopatrones e independientes	13,3	11,2
1.2.1. Profesionales liberales	1,3	1,7
1.2.2. Empresarios sin asalariados y trabajadores independientes	1,6	8,9
1.2.3. Propietarios agrícolas sin asalariados	8,4	0,6
<i>2. Bloques de clases asalariadas</i>		
2.1. Empleados	36,1	47,6
2.1.1. Personal administrativo, comercial y técnico	24,3	1,7
2.1.2. Contra maestres y capataces	1,1	2,1
2.1.3. Personal de servicios	10,7	43,8
2.2. Obreros	32,9	34,7
2.2.1. Obreros especializados	23,5	30,7
2.2.2. Obreros sin especializar	5,1	3,3
2.2.3. Obreros agrícolas	4,3	0,7
<i>3. Otros no clasificables</i>		
	2,9	1,9

*Fuente:* Elaboración propia con datos censales.

En línea con esa afirmación, el número de empleados es superior en Navarra (sobre todo el personal de servicios –43,8% frente a 10,7%) y el porcentaje de obreros (especialmente los especializados) supera en más de un 10% al resto del Estado.

## 2.B. Análisis descriptivo de cada uno de los sectores

Bajo este título se va a exponer una clasificación de cómo está formado cada subsector, para proceder en un segundo momento a analizar las profesiones que predominan en cada uno de ellos. En determinadas ocasiones se realizarán análisis más profundos sobre rasgos o caracterizaciones específicas de en la composición de cada sector.

### 2.B.1. Caracterización del sector primario

Como se ha explicado anteriormente, únicamente 982 personas (1,2% de la población activa) residentes en Pamplona y su Comarca trabajan en el sector primario. De las personas que trabajan en este sector, más de la mitad se dedican a la producción agrícola, uno de cada 5 a la producción ganadera y un 10% a la silvicultura. El resto de actividades, caracterizadas por emplear a un escaso número de personas, únicamente van a ser nombradas en el cuadro VIII.10, y no se va a realizar un análisis extenso de ellas.

Cuadro 12

#### Subsectores del sector primario

1. Producción agrícola	57,5
2. Producción ganadera	22,1
3. Servicios agrícolas y ganaderos	5,2
4. Caza y repoblación cinegética	1,2
5. Silvicultura	10,7
6. Pesca	1,1
7. Producción agropecuaria con preferencia agrícola	1,4
8. Producción agropecuaria con preferencia ganadera	0,7

*Fuente:* Elaboración propia con datos censales.

Al analizar las profesiones predominantes en cada uno de estos subsectores destaca el predominio del grupo 6 (Personal dedicado a la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, caza y similares) en tres de los cuatro sectores analizados. Una de cada tres personas que trabajan en el subsector «Servicios agrícolas y ganaderos» son «profesionales y técnicos», y un 22% «personal de servicios administrativos».

En este punto es preciso llamar la atención sobre varios aspectos: en primer lugar el nombre que lo define «Servicios agrícolas y ganaderos» hace que, aun perteneciendo al sector primario, en realidad sean «servicios» prestados a este sector; no siendo puramente labores de extracción o recolección de productos de la naturaleza sino más bien servicios asociados a estas funciones.

Por otro lado, el gran número de profesionales y personal administrativo en este subsector está reflejando los esfuerzos del Gobierno de Navarra en la creación de instituciones y organismos de investigación (EVENA, ITG, EVENSA, etc) que permitan un mejor desarrollo del sector primario en Navarra.

Cuadro 13

**Distribución de los grupos profesionales en cada uno de los subsectores del sector primario**

	Producción agrícola	Producción ganadera	Servicios agric.-ganad.	Silvicultura
1. Profesionales y técnicos	2,1	3,7	32,0	4,8
2. Personal directivo	0,4	1,4	6,0	1,0
3. Administrativos	3,4	6,5	22,0	6,7
4. Comerciantes, vendedores	0,4	1,4	2,0	1,9
5. Personal de hostelería		2,3	6,0	
6. Personal agricultura, ganadería	91,0	74,5	16,0	70,2
7. Extracción mineral	2,8	10,2	16,0	15,4
<b>Total</b>	<b>564</b>	<b>216</b>	<b>50</b>	<b>104</b>

*Fuente:* Elaboración propia con datos censales.

En toda Navarra, el sector agrícola ha disminuido su producción en los últimos años y continúa con la pérdida progresiva de empleo que viene siendo habitual desde hace años. Este sector, que aporta algo más del 5% al PIB navarro, empleó durante el año 1992 una media de 11.700 personas, perdiendo 1.500 empleos respecto a 1991, lo cual supone el 11,4% de la población ocupada en el sector.

### 2.B.2. Caracterización del sector secundario

Dos de cada cinco personas de Pamplona y Comarca realizan su actividad principal en el sector secundario. Un 14,6% se dedican a la extracción y transformación de minerales no magnéticos y productos derivados.

Cuadro 14

**Subsectores del sector secundario**

21. Energía y agua	1,7
22. Extracción y transformación de minerales no magnéticos y productos derivados. Industria química	14,6
23. Industrias transformadoras de los metales. Mecánica de precisión	47,7
24. Otras industrias manufactureras	36,1

*Fuente:* Elaboración propia con datos censales.

Por otro lado, casi la mitad lo hacen en «industrias transformadoras de los metales», y el 36% en el subsector «otras industrias manufactureras». En este epígrafe están considerados aspectos como industrias de conservas vegetales, industria de otros productos alimenticios, bebidas y tabaco, fabricación, elaboración y transformación de papel y cartón-artes gráficas, e industria textil, del cuero, industrias de caucho y plástico, y otras industrias manufactureras.

En todos los subsectores considerados se manifiesta un predominio del grupo profesional «personal de extracción de minerales», si bien alcanza su índice mayor en el subsector de «industrias de transformación de los metales». La profesión «personal de servicios administrativos» ronda el 10% en los tres subsectores.

Por otro lado, la industria genera en Navarra el 37% del PIB y dio empleo a 62.700 personas. En el cuadro siguiente queda reflejado el crecimiento de los diversos subsectores durante el período 1987-1989: hay sectores que han aumentado, como los metales, material de transporte, y las manufacturas (caucho, plástico), mientras que otros han experimentado fuertes reducciones: productos energéticos, productos mecánicos y maquinaria, productos alimenticios, bebidas y tabaco, papel y artículos de impresión, etc.

Cuadro 15

**Distribución de los grupos profesionales en cada uno de los subsectores del sector secundario**

	Energía y agua	Transformación metales	Otras industrias manufactureras
	22,0	23,0	24,0
1. Profesionales y técnicos	9,3	5,5	3,7
2. Personal directivo	1,9	1,9	3,5
3. Administrativos	11,0	9,1	10,4
4. Comerciantes, vendedores	4,8	1,5	4,2
5. Personal de hostelería	2,4	0,9	1,0
6. Personal agricultura, ganadería	0,1	0	0,1
7. Extracción mineral	70,5	81,1	77,1
Total:	3.741	12.220	9.244

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

Cuadro 16  
**Participación en el PIB industrial**  
 (En porcentajes)

Sector	1987	1989
Productos energéticos y agua	6,6	4,7
Minerales y metales	6,0	9,7
Minerales y productos no metálicos	7,4	6,8
Productos químicos	2,5	2,2
Productos metálicos y maquinaria	29,9	26,7
Material de transporte	10,5	19,8
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	17,2	13,9
Textiles, cuero y calzado	5,4	3,4
Papel, artículos de papel e impresión	8,2	5,7
Madera, corcho y muebles de madera	3,3	3,3
Caucho, plásticos y otras manufacturas	2,8	3,6

*Fuente:* Banco Bilbao Vizcaya, *Renta Nacional de España y su distribución provincial.*

El análisis de la estructura industrial (cuadro 17) nos ofrece un panorama con un predominio de pequeñas y medianas empresas puesto que el 94% de las industrias tienen menos de 50 trabajadores y ocupan al 37 % del empleo del sector. En la última columna se ha calculado el ratio de población ocupada en la industria/número de empresas, a fin de conocer que el número de trabajadores medio por empresa, considerando todas las empresas navarras, es de 20,5 trabajadores. Las medianas empresas entre 50 y 500 trabajadores emplean a un 35% del total y las superiores a 500 trabajadores a un 28%.

Los sectores de actividad en la industria relacionada con la madera, corcho y muebles de madera destacan por el reducido tamaño de sus industrias (una media de 7 trabajadores por empresa); mientras que en el otro extremo se sitúa la industria del material de transporte con una media de 175 trabajadores por empresa.

Muy interesante será, sin duda, el análisis de la evolución del empleo industrial en los últimos cinco años. Las conclusiones que pueden extraerse del cuadro VIII.15 es el gran mejoramiento de la población ocupada en el año 1992. Si lo analizamos por meses, la situación optimista se reduce ya que desde mediados de año comienza a disminuir poderosamente; aunque la ocupación media anual se mantiene en 62.700 personas. No obstante, este sector es el único que ha incrementado el personal ocupado respecto al año anterior.

Cuadro 17

**Tamaño de las empresas en el sector industrial según tamaño de empresa  
y actividad**  
(Datos de 1992)

	De 1-50		51-500		Más de 500		Total		Media
	E	T	E	T	E	T	E	T	
Productos energéticos y agua	92	332	3	590	0	0	95	922	9,7
Minerales y metales	18	207	3	259	1	1.692	22	2.152	97,8
Minerales y productos no metálicos	160	1.804	7	1.105	1	545	468	3.454	7,3
Productos químicos	176	801	11	1.108	0	0	187	1.909	10,2
Productos metálicos y maquinaria	757	7.023	40	5.812	7	5.088	801	17.923	22,4
Material de transporte	40	444	11	1.965	6	7.580	57	9.989	175,2
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	510	3.987	32	3.284	0	0	542	7.271	13,4
Textiles, cuero y calzado	166	1.429	13	1.508	0	0	179	2.937	16,4
Papel, artículos de papel-impresión	171	1.106	15	2.792	1	783	187	4.681	25,0
Madera, corcho y muebles de madera	380	2.460	2	308	0	0	382	2.768	7,2
Caucho, plásticos y otras manu- facturas	73	801	6	558	0	0	79	1.359	17,2
<b>Total</b>	<b>2.540</b>	<b>20.384</b>	<b>143</b>	<b>19.289</b>	<b>16</b>	<b>15.688</b>	<b>2.699</b>	<b>55.371</b>	<b>20,5</b>

E: Número de empresas. T: Número de trabajadores.

Fuente: Cámara de Comercio e Industria de Navarra, *Memoria económica* 1992, Pamplona 1993, p. 16.

Así, mientras que el empleo global se ha reducido en un 2,1%, el empleo industrial aumentó durante el último año a una media anual de 3.500 personas, compensando de este modo la fuerte pérdida de empleos en el sector terciario (4.400) y en la construcción (1.300). No obstante, hay que tener en cuenta que en el último trimestre de 1992 ha reducido de forma drástica su número de empleados.

Cuadro 18

**Evolución del empleo industrial**

Años	Ocupados	Incremento
1988	54.900	—
1989	58.700	6,9
1990	25.600	-0,2
1991	59.200	1,1
1992	62.700	5,8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, *Encuesta de Población activa*, varios años.

Por otro lado, la construcción acusó un importante descenso en el nivel de actividad en el último año analizado, siendo el sector en el que la recesión fue más acusada. Atrás han quedado unos crecimientos superiores al 15% en algunos años de expansión económica.

Cuadro 19

**Evolución del empleo en la construcción**

Años	Ocupados	Incremento
1988	12.100	—
1989	14.500	19,8
1990	15.700	8,3
1991	16.300	3,8
1992	15.000	- 8,0

Fuente: Cámara Navarra de Comercio e Industria, *Memoria económica* 1992, Pamplona, 1993.

El fuerte aumento del año 1989 hay que situarlo en el gran incremento de obras a nivel municipal realizadas dentro del Plan Trienal de Inversiones (1989-91): saneamiento y depuración de aguas, construcción y rehabilitación de Casas Consistoriales, construcción de Polideportivos. Por otro lado, en estos tres años también se han afrontado importantes obras de infraestructuras de comunicación como son la autovía a Guipúzcoa, así como las vías de circunvalación a Pamplona<sup>29</sup>.

La misma tendencia ha tenido la construcción de viviendas, tanto las de Promoción Oficial como las libres, con una disminución considerable a finales del período analizado, a pesar de la promoción realizada en proyectos como Mendillorri en la comarca de Pamplona en la que se pretende construir unas 4.200 viviendas<sup>30</sup>.

### 2.B.3. Caracterización del sector terciario

Más de la mitad de la población activa de Pamplona y su Comarca (concretamente un 58%) está empleado en el sector terciario, siendo posible encontrar una gran variabilidad en función de los diferentes subsectores que se contemplen. Un 32% de la población perteneciente al sector

<sup>29</sup> Cámara Navarra de Comercio e Industria, *Memoria económica* 1992, *op. cit.*, p. 25.

<sup>30</sup> Cámara Navarra de Comercio e Industria, *Memoria económica* 1992, *op. cit.*, p. 25.

terciario realiza su actividad en «Comercios, restaurantes-hostelería, reparaciones», mientras que un 10% trabaja en instituciones financieras.

La mitad de la población activa empleada en este sector está catalogada dentro del subsector «Otros servicios». Debido al gran número de personas empleadas en esta categoría, vamos a proceder a una clasificación «más minuciosa» de las actividades económicas aquí incluidas.

Cuadro 20

**Subsectores del sector terciario**

31. Comercios, restaurantes y hostelería, reparaciones	32,5%
32. Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,7%
33. Instituciones financieras, seguros, servicios prestados a las empresas y alquileres	10,3%
34. Otros servicios	49,5%

*Fuente:* Elaboración propia con datos censales.

Tal y como se puede apreciar en el cuadro 21, la Administración Pública, Defensa Nacional y Seguridad Social ocupa casi a uno de cada tres trabajadores que trabajan en el subsector «Otros servicios». Si a éstos les añadimos los empleados en actividades de «Educación e Investigación» (21,7%) y «Sanidad-servicios administrativos» (23,5%) podemos establecer que en estas tres actividades se encuentra un 73,6% de la población ocupada en el subsector «Otros servicios».

Cuadro 21

**Actividades económicas del subsector «Otros servicios»**

Actividad económica	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Administración Pública, Defensa nacional y Seguridad Social	91	6.552	28,4
Educación e investigación	93	5.012	21,7
Sanidad y servicios veterinarios	94	5.409	23,5
Servicios de saneamiento de vías públicas, limpieza	92	753	3,3
Asistencia social y otros servicios prestados a la colectividad	95	1.244	5,4
Servicios recreativos y culturales	96	946	4,1
Servicios personales	97	943	4,1
Servicios domésticos	98	2.197	9,5
Representaciones diplomáticas y organismos internacionales	99	10	0
<b>Total</b>		<b>23.066</b>	<b>100,0</b>

*Fuente:* Elaboración propia con datos censales.

Considerando la distribución de los grupos profesionales en cada uno de los subsectores, resulta evidente que la mitad de la población empleada en el subsector «Comercios, restaurantes y hostelería, reparaciones» esté clasificada dentro de la profesión «comerciantes-vendedores». No obstante, no deja de sorprender que el 23% del personal empleado en este subsector pertenezca al grupo profesional «personal de extracción de minerales». Este hecho lleva a plantearnos la «excesiva amplitud» de ciertas definiciones profesionales y, por lo tanto, la escasa rigidez clasificatoria del mismo. Una crítica y una propuesta de renovación del actual sistema de clasificación profesional del Instituto Nacional de Estadística puede verse en J.J. Gonzalez, *Clases Sociales: Estudio comparativo de España y la Comunidad de Madrid*, Consejería de Economía de la Comunidad Autónoma de Madrid, Madrid, 1992.

Por otro lado, el 66% de los trabajadores del subsector «Transporte, almacenamiento y comunicaciones» son personal de extracción de minerales, y un 25% es personal de servicios administrativos y similares.

Más de la mitad de los trabajadores en el subsector «Instituciones financieras» pertenece al grupo profesional «personal de servicios administrativos» y un 26% son «profesionales, técnicos y similares».

El 44% de los trabajadores en el subsector «Otros servicios» son «profesionales, técnicos y similares», y un 28% «personal de servicios de hostelería».

Cuadro 22

**Distribución de los grupos profesionales en cada uno de los subsectores del sector terciario**

	Comercio Restaurantes	Transporte Almacenamiento	Institutos financieros	Otros servicios
	31,0	32,0	33,0	34,0
1. Profesionales y técnicos	1,5	2,2	26,2	46,0
2. Personal directivo	0,9	2,6	5,6	0,6
3. Administrativos	8,2	25,7	58,7	14,9
4. Comerciantes, vendedores	48,0	0,3	4,3	0,5
5. Personal de hostelería,	18,4	3,1	3,3	29,0
6. Personal agricultura, ganadería	0,1	0		1,5
7. Extracción minerales	22,9	66,0	2,0	7,6
Total	15.145	3.559	4.805	22.236

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

No obstante, es preciso señalar que el sector servicios ha visto reducido su nivel de ocupación en un 4,7%, perdiendo 4.500 empleos en el último año. Este sector, que, según un estudio realizado por M. Rapún<sup>31</sup> (al que ya se ha hecho referencia en el capítulo dos), fue el dinamizador de la economía navarra durante el período de tiempo entre 1975-1985, ha perdido su capacidad dinamizadora y creadora de empleo.

Una vez expuesta la distribución socioprofesional de cada uno de los subsectores, vamos a realizar un análisis más pormenorizado del subsector «Comercios, restaurantes y hostelería, reparaciones»; ya que es el que más gente ocupa, a excepción del 34 «Otros servicios».

El sector comercial navarro, que ocupa a 22.185 personas, está compuesto de 7.845 establecimientos de los cuales el 31,8% del total se dedica a la venta de productos alimenticios, bebidas y tabaco. Su importancia en la economía navarra es notable al generar cerca de un 9% del Producto Interior Bruto y aportar aproximadamente un 10% del empleo de la Comunidad Foral<sup>32</sup>. En el cuadro VIII.21 puede apreciarse la composición sectorial de comercios minoristas en Navarra durante 1990. A éste hay que añadir los dos hipermercados abiertos en 1991 y 1992 en Pamplona, así como el abierto en Tudela. Este sector ha experimentado una gran transformación durante el último año por la gran ampliación y reestructuración de la oferta con la introducción en Navarra de grandes superficies comerciales.

Cuadro 23

**Establecimiento de detallistas en Navarra, según grupos de actividad principal**

Sector de actividad	Número	Porcentaje
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	2.492	31,77
Textiles y confección	1.161	14,80
Calzado y artículos de piel y cuero	333	4,24
Productos farmacéuticos, perfumería y droguería	510	6,50
Artículos para el equipamiento del hogar	981	12,50
Vehículos, accesorios, carburantes y lubricantes	367	4,68
Otro comercio al por menor	1.178	15,02
Comercio mixto al por menor	823	10,49
<b>Total establecimientos</b>	<b>7.845</b>	<b>100,00</b>

<sup>31</sup> M. RAPUN GÁRATE, «La economía de Navarra durante el período 1985-1989», en *Papeles de Economía Española*, n.º 45, Ed. Fies, CECA, Madrid, 1990, pp. 335-348.

<sup>32</sup> J. TABERNA, «Comercio tradicional e hipermercados», en *Anuario de Navarra* 1993, *op. cit.*, p. 216.

Cuadro 24

**Cuota de mercado de cada tipo de establecimiento, por productos**  
(En porcentaje horizontales)

	Hiper- mercado	Super- mercado	Auto- servicio	Tienda pequeña alimentación	Tienda especia- lizada	Mercado municipal	Rastro
Fruta y verdura	7	28	4	14	28	10	9
Carne fresca	7	22	2	1	56	11	1
Embutidos	10	26	3	2	49	9	1
Pescado	6	16	1	1	62	14	—
Bebidas	29	48	5	10	5	2	—
Pan y bollería	2	11	3	30	52	2	—
Lácteos y huevos	23	36	6	16	14	5	—
Alimentos no perecederos	38	49	5	5	2	1	—
Droguería, limpieza, hogar	37	48	5	3	6	1	—
Higiene personal, perfumería	32	39	4	2	22	1	—

*Fuente:* Estudio sobre hábitos de compra de Pamplona y su Comarca. Incidencia de los hipermercados. Gobierno de Navarra y Cámara de Comercio, 1992. Citado en p. 30

Navarra, pese a contar con un alto nivel de renta per cápita es una de las Comunidades Autónomas en las que la transformación comercial se ha producido con más retraso. El motivo de estas circunstancias es que los establecimientos artífices del cambio, los hipermercados, comenzaron instalándose en grandes núcleos urbanos y desecharon, desde un principio, ciudades más pequeñas.

No es hasta el año 1991 cuando se produce un enorme cambio en la oferta comercial, cambio que incide poderosamente en las costumbres y en los hábitos de compra de la población. En un estudio realizado a finales de 1992 en Pamplona y su Comarca para conocer el impacto de los hipermercados en el cambio de los hábitos de compra, se afirmaba que un 48% de los hogares efectúan su «compra fuerte» en supermercados, mientras que el 44% de los hogares lo hacen en hipermercados<sup>33</sup>.

Los hipermercados han captado gran parte del comercio de alimentación (38%), un 37% del comercio de limpieza y mantenimiento del hogar, droguería e higiene personal (32%) y un 29% del comercio de

<sup>33</sup> «Los hipermercados captan el 19% de las ventas de alimentos y droguería», en *Diario de Navarra*, Pamplona, jueves 18 de febrero de 1993, p. 72.

«El 44% de las compras fuertes se realizan en los hipermercados», en *Navarra Hoy*, Pamplona, miércoles 17 de febrero de 1993.

bebidas. Estos establecimientos han tenido una gran incidencia en sectores como lácteos y huevos (24%), menaje del hogar (20%), bricolage (16%) y discos (16). En otros artículos como alimentación fresca, ropa y calzado, muebles, libros y artículos deportivos su influencia ha sido menor.

No obstante, lo que más llama la atención es la rapidez con la que han logrado esa cuota de mercado, ya que los dos hipermercados de Pamplona (Eroski y Leclerq) comenzaron a funcionar en octubre de 1991 y en junio de 1992, respectivamente.

Por otro lado, y centrándonos en la hostelería y turismo, en los últimos años se ha producido un importante incremento en el número de establecimientos y plazas hoteleras, de 5.456 plazas, en diciembre de 1988, a 6.339 cinco años más tarde. No obstante, a este incremento hay que añadir el gran incremento registrado en campings (de 1.930 a 5.482 en el mismo período), así como en una nueva modalidad turística con la promoción del turismo rural. Como en el resto de los sectores, en 1992 se registro un importante descenso del número de ocupación de los establecimientos.

### 3. La estratificación social en Pamplona y su comarca

Una vez expuesta la caracterización de cada uno de los sectores, ha llegado el momento de realizar un análisis sobre la estratificación social en Navarra. Con este fin vamos a realizar una clasificación en cinco clases, tal y como lo realiza J.I. Ruiz Olabuénaga en un trabajo sobre la estructura socioeconómica de Bilbao<sup>34</sup>

—*Clase dirigente formada por:*

- Empresarios agrícolas con asalariados.
- Empresarios industriales y de los servicios con asalariados.
- Profesiones liberales.
- Directivos de empresas.
- Altos funcionarios.

—*Clase media alta:*

- Directores y gerentes de empresas agrarias.
- Personal administrativo intermedio.
- Profesionales de las fuerzas armadas.

---

<sup>34</sup> J.I. RUIZ OLABUÉNAGA y otros, *Clases sociales y aspiraciones vascas*, Publicaciones de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, Bilbao, 1979, pp. 80-85.

- *Clase media baja:*  
Propietarios agrícolas sin asalariados y miembros de cooperativas.  
Empresarios industriales y de servicios sin asalariados.  
Resto de personal administrativo.
- *Clase obrera especializada:*  
Asalariados agrarios.  
Contra maestres, capataces y asalariados de la industria.  
Obreros especializados no agrarios.
- *Clase obrera no especializada:*  
Obreros sin especializar; peones, bedeles, botones, porteros.  
Empleadas del hogar.  
Resto de trabajadores.

Aplicando esta clasificación obtenemos la estructura social expuesta en el cuadro 25. No se debe olvidar que del total de la población navarra (512.512 habitantes) únicamente se ha analizado la población de Pamplona y su Comarca (205.195 personas), es decir, el 40% de la población total. Debe tenerse presente en todo momento que la caracterización de la población analizada, situada geográficamente y socialmente en Pamplona y sus alrededores, es muy diferente a la del resto de la provincia. Esta es una matización que no podemos obviar en ningún momento.

En líneas generales, y coherente con toda la exposición teórica realizada, la mayor parte de la población (un 40,3%) pertenece a la clase media (alta y baja). Por otro lado, un 32% es clase obrera especializada, mientras que únicamente el 16,8% son obreros no especializados y un 11% clase dirigente.

Cuadro 25

**Estructura de clases en Pamplona y su Comarca**

	Pamplona	Comarca	Total
Clase dirigente	12,5	5,7	11,0
Clase media alta	16,4	10,6	15,1
Clase media baja	26,3	21,4	25,2
Clase obrera especializada	29,5	39,8	31,9
Clase obrera no especializada	15,2	22,4	16,8
<b>Total</b>	<b>59.116</b>	<b>17.124</b>	<b>235.192</b>

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

En el análisis de cada uno de los dos «enclaves» —Pamplona y Comarca—, pueden contemplarse dos tipos de estructura social:

1. *Estructura social elevada*: Recibe este nombre la población residente en Pamplona, ya que uno de cada tres pertenece a la clase dirigente y a la media alta (concretamente el 28,9%), mientras que un 26% pertenece a la clase media baja y un 44,7% al mundo obrero.
2. Frente a ésta, la Comarca de Pamplona tiene *una estructura predominantemente obrera*, puesto que escasamente el 16,3% forma parte del estrato dominante y la clase alta, frente al 62,2% pertenecientes a la clase obrera.

### 3.A. *La estratificación social en Pamplona*

Si como se ha manifestado, se puede encontrar una cierta heterogeneidad entre Pamplona y su Comarca, esta diferenciación no es menor al analizar la distribución de Pamplona atendiendo a su división por zonas: el segundo ensanche es la zona que tiene una estructura social con más predominio de «clase burguesa», ya que un 22% de la población pertenece a la clase dirigente. Asimismo, en esta zona los niveles de clase alta e incluso el de media alta son mayores que en el resto de las zonas.

Aunque en menor grado, en zonas como Mendevaldea, San Juan, Ermitagaña e Iturrama-Abejeras-Azpilagaña-Echavacoiz<sup>35</sup> hay un ligero predominio de clase dirigente respecto a la media total.

En el lado opuesto se encuentra el barrio de la Chantrea, San Jorge y Rochapea, cuyos niveles de clase obrera oscilan entre un 49,1%, 63,4% y un 68,3%, respectivamente. En la explicación de estos resultados hay que tener en cuenta la composición social de cada uno de estos barrios; mientras que la Chantrea se caracteriza por un predominio de emigrantes navarros asentados entre 1945 y 1960, la población de San Jorge y la Rochapea está formada fundamentalmente por emigrantes de fuera de la provincia que fueron llegando en la década de los 70.

---

<sup>35</sup> Desde nuestro punto de vista, la distribución resultante de la agrupación de los barrios Iturrama-Abejeras-Azpilagaña-Echavacoiz no refleja adecuadamente la realidad ya que estos cuatro barrios son demasiado heterogéneos para agruparlos en una sola clasificación; así que puede establecerse una gran diferencia entre los residentes de Iturrama-Abejeras y Azpilagaña (fundamentalmente clase media) y los de Echavacoiz con predominio de clase obrera.

De haberse realizado dos clasificaciones, agrupando por un lado Iturrama-Abejeras y por otro Azpilagaña-Echavacoiz los niveles de clase dirigente y media alta hubieran sido superiores en el primer grupo; de la misma forma que los índices de clase obrera hubieran aumentado sustancialmente en Azpilagaña y Echavacoiz.

Cuadro 26  
Estructura de clases en Pamplona

	Clase social					Total
	Dirigente	Media alta	Media baja	Obrera especializada	Obrera no especializada	
Segundo Ensanche	21,9	22,8	30,2	13,5	11,7	7.087
Mendevaldea, San Juan, Ermitagaña	16,1	19,4	28,4	21,7	14,4	12.491
Iturrama, Abejeras, Echavacoiz, Azpilagaña	16,7	22,0	28,7	21,9	10,7	12.817
Casco Viejo	9,8	13,7	28,2	31,3	17,0	4.259
Arrosadía, Milagrosa	9,0	14,2	27,7	32,1	17,0	5.525
Chantrea	4,6	9,8	22,1	44,6	18,8	7.662
San Jorge, Rochapea	4,6	8,0	19,1	48,1	20,2	9.275

En porcentajes horizontales.

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

El Casco Viejo, años atrás muy degradado y actualmente sometido a políticas de acondicionamiento, así como la Milagrosa, zona receptora de emigrantes de los años 60-70, podrían ser definidas por una *estructura social de equilibrio*.

En esta línea, y a tenor de los resultados obtenidos, puede realizarse una división geográfica-ocupacional de Pamplona que refleja una oposición entre la estructura burguesa de las zonas más altas<sup>36</sup> y el centro de la ciudad moderna (el centro creado a partir de la industrialización; no el Casco Antiguo) por un lado, y la estructura predominantemente obrera de la periferia y las zonas más bajas por otro.

Antes de analizar la estructura social de la Comarca de Pamplona, creemos importante analizar cómo se distribuyen los diferentes sectores en cada una de las zonas, ya que suponemos que el centro de la ciudad-estructura burguesa va a estar muy relacionado con un predominio de trabajadores de los servicios. (Cuadro 27).

Tal y como se sospechaba, el centro de la ciudad se caracteriza por un predominio de trabajadores de los servicios, destacando sobremanera el segundo ensanche donde tres de cada cuatro realizan actividades propias de este sector. En el resto de zonas, a excepción de la Chantrea y San Jorge-Rochapea, el número de personas dedicadas a actividades de

<sup>36</sup> Altas en sentido físico de altitud.

Cuadro 27

**Distribución espacial de la población de Pamplona atendiendo al sector productivo**

	Sector económico			
	Primario	Secundario	Terciario	Total
Segundo Ensanche	0,9	23,0	76,1	7.589
Mendevaldea, San Juan, Ermitagaña	0,7	32,6	66,7	12.975
Iturrana, Abejeras, Echavacoiz, Azpilagaña	0,7	32,5	66,8	13.206
Casco Viejo	0,7	32,8	66,4	4.320
Arrosadía, Milagrosa	0,6	34,2	65,2	5.959
Chantrea	0,6	47,5	51,9	7.700
San Jorge, Rochapea	0,8	52,3	47,0	9.294

En porcentajes horizontales.

servicios es aproximadamente entre un 65% y un 67% de la población activa. En línea con esta distribución, la población empleada en el sector secundario es predominante en Chantrea y San Jorge-Rochapea.

Con esta específica ubicación urbana de la población se pone de manifiesto la correlación existente entre el *centro* de la ciudad y la *burguesía*; es decir, entre especialización urbana y estilo de vida, aspecto este característico del proceso de urbanización en Europa Occidental, puesto de manifiesto por H. Lefebvre, R. Ledrnt, M. Castells y W. Benjamin. La reubicación espacial de las clases medias en zonas residenciales periféricas surge a comienzos de este siglo, incrementándose a lo largo del siglo XX, sobre todo con las ciudades «descentradas» postmodernas del tipo de Los Angeles.

El espacio es físicamente igual en todos los sitios pero como lugar de las interacciones sociales representa un sistema de *posiciones* sociales que se definen *las unas en relación a las otras*, es decir, un espacio social es un *sistema de diferenciación*<sup>37</sup>.

### 3.B. *La estratificación social en la Comarca: Estructura obrera*

El análisis de la caracterización de la Comarca de Pamplona destaca por un predominio de clase obrera tal y como queda reflejado en el cuadro VIII.26, aunque dentro de ella se manifiesta una gran diferencia entre Cizur y Egües, con una estructura social más elevada que el resto, en el que predomina la clase obrera.

<sup>37</sup> A. ACCARDO, *Initiation a la Sociologia de L'illusionnisme Social*, Bordeaux, 1983, pp. 34-39.

Cuadro 28

**Estructura de clases en la comarca de Pamplona**

	Clase social					Total
	Dirigente	Media alta	Media baja	Obrera especializada	Obrera no especializada	
Cizur	12,4	17,3	26,7	29,2	14,4	1.845
Egües	11,2	18,5	24,6	32,3	13,4	313
Olza	6,4	13,4	22,2	36,9	21,1	738
Villava	5,8	8,2	25,1	43,4	17,5	2.570
Burlada	5,6	10,1	22,4	38,0	23,9	4.641
Huarte	5,5	10,2	22,2	41,8	20,4	1.024
Aranguren	4,3	16,1	16,1	39,2	24,3	423
Elortz	3,6	9,3	18,0	46,8	22,3	1.054
Ansoain	3,3	8,6	15,6	47,2	25,3	3.435
Galar	3,3	9,2	20,1	29,8	37,7	1.081

En porcentajes horizontales.

*Fuente:* Elaboración propia con datos censales.

En la interpretación de estos resultados hay que tener en cuenta que un gran número de las viviendas de Cizur y Egües son chalets y viviendas unifamiliares que corresponden a una población de elevados ingresos y alto poder adquisitivo pertenecientes a la clase dominante y a la media alta. En el resto de los municipios, más de la mitad de la población pertenece a la clase obrera si bien hay diferencias entre el 37% de obreros especializados en Galar y el reducido 17,5% de Villava.

Por otro lado, el análisis del cuadro 29 nos revela que en casi todas las poblaciones el sector secundario supera al terciario a excepción de Burlada (51,3% frente a 47,5%), Cizur y Egües. Este último presenta una distribución relativamente curiosa ya que es el municipio que más población emplea en el sector primario (un 15%), aunque la mayoría (un 46,3%) realiza su actividad en el terciario.

Una línea interpretativa de este fenómeno es que el municipio de Egües, en el cual están incluidos nueve concejos, ha vivido tradicionalmente del campo y en los últimos años están emergiendo urbanizaciones de chalets y viviendas unifamiliares que han sido adquiridas por personas de Pamplona dedicadas al sector terciario. (Este hecho ha tenido una especial relevancia en concejos como Alzuza).

Cuadro 29

**Distribución espacial de la Comarca de Pamplona atendiendo  
al sector productivo donde desarrollan su actividad**

	Sector económico			Total
	Primario	Secundario	Terciario	
Cizur	3,9	34,6	61,4	1.882
Egüés	15,0	38,8	46,3	320
Olza	11,4	48,7	39,9	745
Villava	0,7	55,0	44,2	2.586
Burlada	1,2	47,5	51,3	4.678
Huarte	3,1	52,6	44,3	1.033
Aranguren	11,1	46,1	42,8	423
Elorz	4,0	55,3	40,7	1.067
Ansoain	2,2	54,3	43,5	3.459
Galar	5,2	48,6	46,2	1.124

En porcentajes horizontales.

Fuente: Elaboración propia con datos censales.

#### 4. Definición y caracterización exhaustiva de cada uno de los estratos sociales

A modo de conclusión de todo el análisis realizado, y con objeto de descubrir relaciones más complejas acerca de los rasgos característicos de los distintos grupos sociales, utilizaremos el Análisis factorial de correspondencias simples. La gran cantidad de variables susceptibles de ser recogidas en esta técnica estadística permite conocer, de todos los rasgos analizados anteriormente, cuáles están asociados a cada estrato social. La virtualidad sociológica de este análisis es superar la mera descripción de hechos sociales, en este caso estratos. Esto se consigue *correlacionando factores* que representan racionos de variables dispuestos de tal manera que en ellos se inscribe unas *distinciones directrices*<sup>38</sup> o un enmarcamiento interpretativo de la realidad, en definitiva una configuración o estructuración de los factores en la estructura social.

Según Félix Calvo, la «lógica que subyace en este análisis es reducir un espacio de M dimensiones para cada fila y de Q dimensiones para cada columna a un espacio conjunto de F dimensiones (siempre  $F < M < Q$ ) en el que queden ubicadas las filas (sujetos) y las columnas (varia-

<sup>38</sup> N. LUHMANN, *Soziologische Aufklärung*, Opladen, Vol. 4, 1988.

bles)»<sup>39</sup>. Dicho de otro modo, se trata de «recolocar» las filas y las columnas en un espacio de F dimensiones a fin de conocer si existen relaciones entre ellas; relaciones que serán utilizadas para definir los factores, analizar las filas y las columnas «raras», conocer la diferencia entre unas y otras, comprobar el «peso» que ciertas variables tienen en la definición de cada eje, etc.<sup>40</sup>. (Para aquellos lectores que deseen un conocimiento detallado de esta técnica les remitimos a las publicaciones de Bencecri, Bertier y Lebart<sup>41</sup>.

Una vez realizado en análisis de correspondencias, seleccionamos dos factores que nos explican el 81,16% de la inercia total. El primer factor, que explica un 45%, viene definido por las modalidades mostradas en la figura 1. En el cuadrante izquierdo destaca la importancia de las categorías «empleados» (32), «autónomos» (30) y «hombres» (10). Del mismo modo se puede apreciar la importancia de las edades jóvenes (15-19(1)) y 20-24(2)), así como de los residentes en el Casco Viejo (37) y en Burlada (43).

En la parte más alejada del extremo opuesto aparecen modalidades como empresarios con asalariados (29), clase dirigente (C1), estudios medios (35), trabajadores de los servicios financieros (19), y que residen predominantemente en Egües y Cizur (48 y 47 respectivamente).

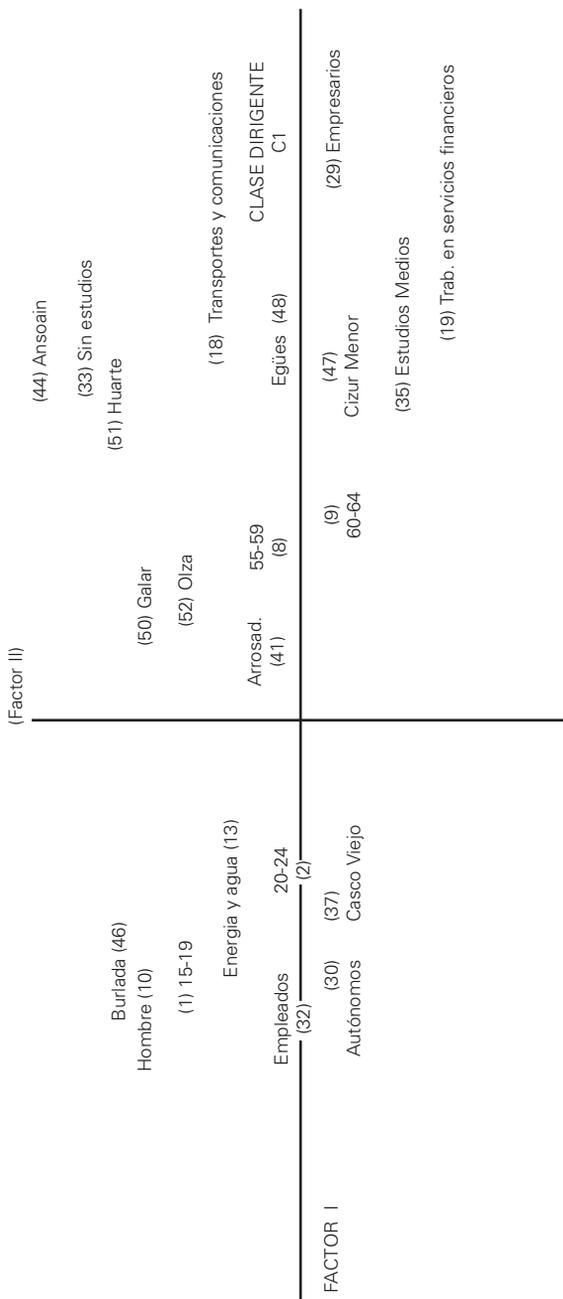
Más cerca al punto de origen aparecen otros indicadores como «edades elevadas» (60-64 (9)) y 55-59 (8)), «estudios medios» (35), subsectores económicos como «transporte, almacenamiento-comunicaciones» (18), «construcción» (21), y poblaciones como Olza, Huarte, Galar, Ansoain (valores 52, 51, 50 y 44, respectivamente). En definitiva, este factor está proponiendo *una división entre las clases sociales* y los enclaves residenciales de cada una. En una parte, están colocados los jóvenes, autónomos y empleados que residen fundamentalmente en el Casco Viejo —y que podrían ser definidos como «vieja clase media»—, mientras que en el extremo opuesto aparecen los empresarios y la clase dirigente con residencia en Egües y Cizur. De este modo, el cuadrante izquierdo está reflejando las características de la «nueva clase media», con un alto poder económico y cultural.

<sup>39</sup> F. CALVO GÓMEZ, *Técnicas estadísticas multivariantes*, Universidad de Deusto, Bilbao, 1993, pp. 303-328. (p. 304).

<sup>40</sup> F. CALVO GÓMEZ, *Técnicas Estadísticas multivariantes*, op.cit., p. 304.

<sup>41</sup> J. P. BENCECRI, *L'Analyse des Données. Vol 2: Correspondances*, Dunod, París, 1980. J.P. BENCECRI, *Pratique de L'Analyse des Données. Analyse des Correspondances: exposé élémentaire*, Dunod, París, 1980. P. BERTIER et BOUROCHE, J.M., *Analyse des Données Multidimensionnelles*, Presses Universitaires de France, 1982. L. LEBAR, *Traitement des données statistiques. Methodes et Programmes*, Dunod, París 1982.

Figura 1  
**Factor I: Clase Media Tradicional - Nueva Clase Media**

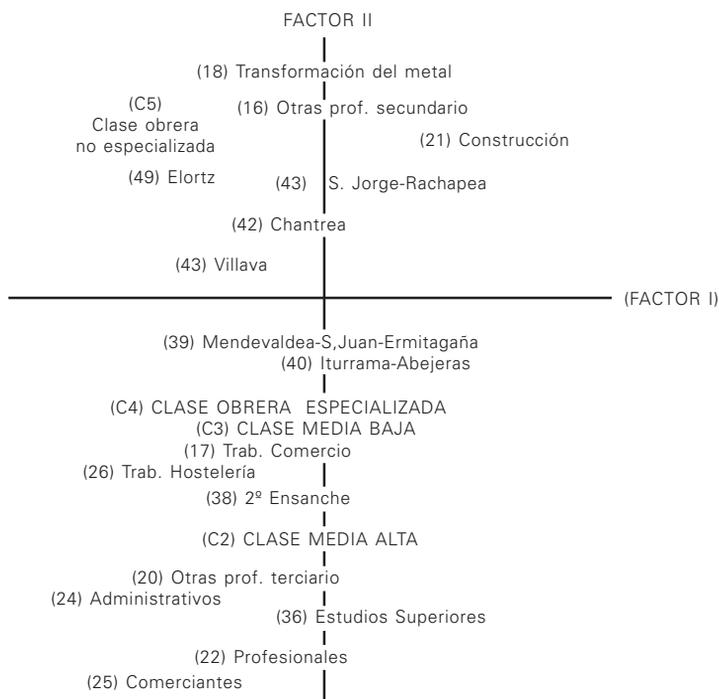


Esta correlación pone de manifiesto el despegue de la «nueva clase media»<sup>42</sup> como fracción emergente dentro de la clase media, reubicándose territorialmente no ya en el centro urbano, sino en zonas residenciales, y adoptando un estilo de vida mucho más privatizado<sup>43</sup>.

Por otro lado, tal y como se puede apreciar en la figura 2, el factor dos aparece definido, en su cuadrante superior, por la importancia de la «clase obrera no especializada» (C5), la importancia de los «trabajadores del metal» (15), los «trabajadores de la construcción» (21) y «otras industrias manufactureras» (16). Asociadas a estas modalidades se encuentran barrios como San Jorge-Rochapea, Chantrea, Villava y el municipio de Elorz (43, 53 y 49).

Figura 2

**Factor II: División entre sectores económicos.  
Actividades propias del sector secundario propias del terciario**



<sup>42</sup> Como ha puesto de manifiesto P. Bourdieu, en las sociedades industriales avanzadas se ha producido una reestructuración dentro de la clase media, con el despegue de la «nueva clase media». (P. Bourdieu, *La Distinción*, Taurus, Madrid, 1988).

<sup>43</sup> Chr. LASH, *The culture of Narcissism*, New York 1979.

El extremo opuesto se caracteriza por la importancia de los «directivos» (23) en la parte inferior, así como los grupos profesionales «comerciantes y vendedores» (25), «profesionales y técnicos» (22), «administrativos» (24), junto con el predominio de un nivel de estudios superior (36). Muy cercana a estas modalidades se encuentra la categoría «clase media alta» (C2).

Algo más cerca del punto de origen aparecen otras profesiones como «personal de hostelería» (26), y el sector económico «comercios, restaurantes y hostelería» (17). Muy próximos están situadas la «clase media baja» (C3), y la «clase obrera especializada» (C4). Estas personas viven fundamentalmente en Pamplona, y sobre todo en las zonas más altas (como ya se ha apuntado anteriormente) como son el Segundo Ensanche (38), Mendevaldea-San Juan-Ermitagaña (39), e Iturrama-Abejeras-Echavacoiz-Azpilagaña (40).

En conclusión, este segundo factor está señalando una *división entre sectores económicos*; y principalmente entre el sector secundario y el terciario. El sector primario no aparece en esta división debido fundamentalmente a la escasa importancia de éste dentro de la población analizada.

Del Análisis factorial de correspondencias hemos obtenido dos factores o conjuntos de racimos, claramente relevantes: la diferenciación de *clase* y la diferencial de *sectores-ocupacionales*. Estos factores, la posición en el mercado (primer factor) y los espacios sociales dominantes (segundo factor), confirman las dinámicas de cambio que se producen en la estructura social.

La sociedad industrial moderna presenta un perfil mayoritario de clase media, donde las fracciones emergentes configuran una «nueva clase media» que se localiza en la periferia residencial, una que vez que el centro ha sido saturado, y el modo de vida burgués clásico experimenta un estancamiento.